

## **El retorno del anarquismo. Violencia y protesta pública en el México actual\***

### **The Return of Anarchism: Violence and Public protest in Mexico Today**

Carlos Illades

*Universidad Autónoma Metropolitana, México*

#### RESUMEN

Dentro del contexto de violencia generalizada que se vive en México, no ha tenido la debida atención el resurgimiento de formas de acción directa realizadas por grupos que se asumen anarquistas, los cuales se fueron conformando durante la última década, aunque de 2011 para acá han mostrado un mayor activismo. Este texto trata de mostrar cuáles son sus reivindicaciones fundamentales y cómo conciben la acción política, qué métodos de lucha emplean, cuáles son los blancos privilegiados que buscan dañar o destruir, cuál es su relación con los movimientos sociales, de qué vínculos internacionales disponen y qué pretenden obtener mediante el recurso de la fuerza en las manifestaciones callejeras.

PALABRAS CLAVE: neoanarquismo, acción directa, violencia.

#### ABSTRACT

Within the context of widespread violence in present-day Mexico, the renewal of direct action carried out by so-called anarchist groups has not received the

---

\* Agradezco al profesor Marcelo Badaró, a Guillén Torres e Ilse Pozos la información proporcionada para este trabajo.

necessary attention. These groups, which took shape during the last decade, have increased their activism since 2011. This paper tries to show what their fundamental grievances are, how they conceive political action, their battle methods, which targets they seek to damage or destroy, what is their relation with other social movements, what international links do they have and what is the goal they want to achieve by the use of force during street protests.

KEY WORDS: neo-anarchism, direct action, violence

Las clases propietarias suelen sentirse amenazadas por los subalternos. Recordemos la equiparación que en el siglo XIX se hizo entre las “clases laboriosas” y las “clases peligrosas”, a cuyos miembros llamaban “bárbaros”, “salvajes” y “vagos” (Chevalier, 1973: 40); también la legislación novohispana para castigar la vagancia (Arrom, 1988: 74 y ss.), así como la recomendación de un alcalde mayor del virreinato de “limpiar de zánganos a esta capital” a fin de que no perturbaran a los hombres de bien (Villarreal, 1999: 179).

Si de por sí existía temor hacia los miembros de las “clases peligrosas”, agrupados generaban creciente preocupación conforme avanzaba el siglo XIX. El pueblo instintivamente bueno de Michelet, identificado con la inocencia infantil (Michelet, 2005:148), devino en la irracional multitud que Le Bon caracterizó inequívocamente “femenina” (Le Bon, 1983: 37, 29; Laclau, 2005: 46). De acuerdo al psicólogo francés, el individuo incorporado al grupo (un todo con características nuevas, afirmaba siguiendo a Spencer) abandonaba el comportamiento racional, tesis que echó abajo el historiador noruego George Rudé al mostrar convincentemente que la acción de la multitud tenía objetivos específicos: reestablecer el pacto social roto por los gobiernos, las clases dominantes o las leyes del mercado (Rudé, 1989: 11 y ss.); lo que rotuló E.P. Thompson “economía moral”, la más célebre de sus categorías históricas. La violencia, cuando acontecía en la sociedad preindustrial, iba dirigida hacia las cosas y ocasionalmente contra las personas. Cristales rotos, máquinas destruidas, graneros quemados constituían el saldo mayor de la ira popular, pues “lejos de ser ‘ciega’ la multitud solía ser disciplinada, tenía objetivos claros, sabía negociar con la autoridad y, sobre todo, aplicaba rápidamente la fuerza” (Thompson, 1995: 89).

Como sostienen Tilly y Wood, hacia finales de las guerras napoleónicas los movimientos sociales cobraron presencia pública y se institucionalizaron en Inglaterra en la medida que articularon coherentemente sus demandas colectivas (campaña), se dotaron de los medios para presentarlas públicamente (repertorio), y demostraron valor, unidad, número y compromiso con su causa suficientes para conseguir sus fines, haciendo ver a los poderes constituidos que conformaban una fuerza de consideración (Tilly y Wood, 2010: 70-71). Algo similar observó Thompson en los trabajadores de la segunda década del siglo XIX: “habían llegado a comprender por sí mismos que sólo mediante la organización podían dejar de ser una muchedumbre y transformarse en un movimiento político” (Thompson, 1989, II: 269).

La clase obrera hizo de la manifestación callejera el espacio de su expresión colectiva, porque carecía de derechos políticos y, también, porque la esfera pública quedó en manos de las clases propietarias en el siglo XIX. Aunque hubo episodios violentos propiciados por la represión estatal, la protesta colectiva de una clase disciplinada en la fábrica fue generalmente ordenada y con demandas expresas, además de que pudo contener posibles respuestas violentas de los subalternos. De esta forma, el cambio de repertorio de los movimientos sociales redujo o acabó con la violencia de los movimientos sociales:

En las democracias occidentales, cuando menos, los organizadores del movimiento social, las autoridades y la policía habían negociado distintas rutinas que minimizaban considerablemente la violencia de las reivindicaciones del movimiento social. Por su parte, los organizadores habían comenzado a establecer alianzas internacionales de un modo mucho más activo que sus predecesores decimonónicos (Tilly y Wood, 2010: 118).

Aunque suele haber núcleos violentos dentro de la multitud, normalmente minoritarios, en los disturbios públicos recientes éstos se hicieron más visibles, de tal manera que, como ya había notado Sidney Tarrow, “la violencia y la intolerancia presentes en la primera década del nuevo siglo constituyen una tendencia realmente alarmante” (Tarrow, 2012: 464).

El *black bloc*, desplegado en Italia, Grecia, Ucrania, Cataluña, Brasil, Chile y México, es una táctica de lucha empleada fundamental pero no exclusivamente por grupos neoanarquistas. El anonimato –uno de los rasgos de la protesta

preindustrial, pensemos en el *Capitan Swing* o los luditas-, distintivos como las playeras negras –para reconocerse fácilmente y dispositivo identitario al mismo tiempo- y la organización en bloques compactos de tamaño variable conocidos como “grupos de afinidad” son dos de sus características destacables. Emplazados éstos en posiciones estratégicas, que avanzan y retroceden coordinadamente, cada quien realiza una tarea particular con las herramientas pertinentes (pinzas, sopletes, etcétera) en las acometidas contra la policía. El objetivo, dice un neanarquista mexicano, es “resguardar a los manifestantes, sean o no anarquistas”, “para lo que forman una masa homogénea que significa ‘todos somos uno, no hay líderes ni límites’”<sup>1</sup>.

Por su origen como autodefensa social, la forma de desplegarse, y particularmente debido a su integración en tanto que grupo de choque, en ocasiones se ha definido a los bloques negros como una guerrilla urbana. De considerarse así, habría que llamar la atención sobre la diferencia básica con respecto de la guerrilla urbana de la segunda mitad del siglo XX, esto es, el alejamiento de las masas con que esta última operó (Pereyra, 1974: 38), pues la nueva guerrilla actúa *dentro* y no *fuera* del campo popular. Los movimientos sociales radicales de las décadas de los sesenta y setenta fracasaron debido “a la represión, al agotamiento de una base social ya de por sí exigua y, por último, a los cambios en el tono ideológico de las luchas del Tercer Mundo (fin de la Revolución Cultural china, guerras socialistas en Indochina, fin del ‘foquismo’ en América Latina)” (Arrighi, Hopkins y Wallerstein, 1999: 76).

La desigualdad social detona la violencia en su forma más visible –“subjética” (Žižek, 2009: 22, 51); “contraviolencia” (Balibar, 2005: 107)-, distinta de la violencia sistémica (anónima y objetiva, naturalizada por la ideología), constitutiva de la dominación y creadora de las condiciones de emergencia de aquélla; también socava la democracia -de acuerdo con Tilly- cuando las diferencias entre los miembros del común se cristalizan en categorías étnicas, de género o sociales, profundizándose cuando las políticas públicas fijan ese estado de cosas (Tilly, 2010: 147) y –como señala Mike Davis- se “construyen muros epistemológicos alrededor de *gecekondus*, *favelas* y *chawls* que impiden cualquier debate honesto sobre la violencia diaria que provoca la exclusión económica” (Davis, 207: 268).

Desafortunadamente esos ingredientes (desigualdad social, racismo, pobreza, exclusión, clasismo) forman parte de la realidad mexicana: la desigualdad

---

<sup>1</sup> Cit. “¿Quiénes protestaron el 1 de diciembre y por qué? I”, *Animal Político*, 25 de noviembre de 2013.

extrema no es contrabalanceada con políticas eficaces que tiendan a la equidad y la violencia sistémica se exhibe sin pudor en distintos órdenes de la vida comunitaria. Para colmo, la guerra contra el crimen organizado extendió cuantitativa y geográficamente la violencia en el país (Escalante Gonzalbo, 2009, 2011; Hope, 2013), con dosis de crueldad hasta niveles inimaginables en el para nada pacífico siglo XX.

Además, debido al asedio de la delincuencia y el continuo asesinato de sus líderes, algunos segmentos de la sociedad civil adoptaron formas de acción también violentas (Illades y Santiago, en prensa, caps. 5, 6): las autodefensas ciudadanas, en el ámbito rural; y del bloque negro, en las manifestaciones urbanas. Seguir este método de lucha en las protestas recientes, esclarecer la relación que guarda con el neoanarquismo, conocer las formas de acción de éste y evaluar su presencia en el seno del movimiento popular, constituye la materia de las siguientes páginas.

#### EL *BLACK BLOC*

El bloque negro surgió en la República Federal Alemana en respuesta al despliegue policial más amplio de la posguerra que desalojó el plantón antinuclear de 1980. Todavía año con año se realiza la misma parada en la que los granjeros locales y los pacifistas intentan bloquear al tren *Castor* que traslada los desechos nucleares de la planta de La Hague (Francia) a Gorleben. Como ocurre en todo conflicto, los métodos de quienes se enfrentan se van adaptando a la acción y reacción del bando contrario. Ante la ola de arrestos que se sucedieron en diversas partes de Alemania, sumado al desalojo de viviendas ocupadas ilegalmente, algunos activistas utilizaron ropa negra como distintivo en las manifestaciones y máscaras, para no ser identificados por la policía, destruyendo en el *viernes negro* de diciembre de 1980 un área comercial en Berlín. La música anarcopunk, los grupos antirracistas y las imágenes de los medios de comunicación permitieron que la estrategia se propagara en otros países occidentales<sup>2</sup>.

También la táctica del bloque negro se empleó en Holanda, debutando en Washington en una protesta frente al Pentágono en 1989. Diez años después, en la cumbre de la OMC en Seattle, un segmento de los manifestantes atacó los

---

<sup>2</sup> “Black blocs são politizados e expressam revolta contra injustiças sociais, diz pesquisador”, entrevista de Tadeu Breda a Francis Dupuis-Déri, *Rede Brasil Atual*, 28 de octubre de 2013.

locales de GAP, Starbucks y Old Navy. En México, los estudiantes en huelga de la Universidad Nacional

protestaron frente a la sede diplomática por las agresiones que sufrieron organizaciones sociales en Seattle, por la celebración de la cumbre de la Organización Mundial de Comercio. Quemaron banderas y lanzaron petardos al edificio. Antes y después del ataque los paristas apedrearon algunos establecimientos de la Zona Rosa, rompieron espejos y parabrisas de más de 10 vehículos e inclusive sustrajeron un par de banderas del Café Milano<sup>3</sup>.

Vendrían Davos, Cancún, Praga, Melbourne, Niza y Zúrich. En Génova, con motivo de la reunión del G-8 de 2001, un contingente numeroso causó daños en bancos y tiendas, además de destrozar automóviles. Durante la Tercera Cumbre de las Américas (Quebec) del mismo año, el bloque negro se encargó de derribar la barrera protectora que impedía el paso de los manifestantes al centro de la ciudad: la policía atacó no sólo al bloque sino al conjunto de la protesta. Con toda franqueza, un alto mando policial que enfrentó la revuelta de Génova admitió “que el gobierno no pretendía el mantenimiento del orden, sino la *gestión del desorden*” (Agamben, 2012: 28. Énfasis propio). Como señala Tarrow:

aunque el anarquismo clásico prácticamente desapareció con la Revolución bolchevique, la necesidad de fomentar la participación descentralizada volvió a renacer en los movimientos de base de Europa y los Estados Unidos en los sesenta, en los movimientos pacifistas de los ochenta y en el movimiento por la justicia global (antiglobalización) que surgió en la campaña contra la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle, en 1999 (Tarrow, 2012: 225).

El 21 de diciembre de 2003, varios grupos neoanarquistas italianos suscribieron una “carta abierta al movimiento anarquista y antiautoritario” convocando a internacionalizar la lucha libertaria. De allí nació la Federación Anarquista Informal (FAI), posiblemente un membrete que aglutina y pretende dar coherencia a la actividad de distintos núcleos. A partir de entonces, y hasta

---

<sup>3</sup> “Quien resulte responsable”, *Reforma*, 23 de enero de 2000.

ahora, diversos actos violentos (sobre todo paquetes bomba enviados a ejecutivos de varios corporativos italianos) fueron reivindicados por los adherentes a la FAI. Aquella carta se convirtió en el manifiesto de la organización libertaria.

Ejerciendo su autonomía, cada individuo o grupo adscrito a la FAI se compromete con ella únicamente en cada acción específica (incluyendo el proceso de gestación), de forma de quedar libre para en otros contextos sumarse a causas también distintas. De todos modos, la FAI permite a sus integrantes (individuos o colectivos) usar sus siglas añadiendo la denominación particular de cada organización. Ahora bien, quien pertenece a ella, debe acatar el pacto fundamental de apoyo mutuo (*Europol Te-Sat*, 2013: 32-33). Ésta es una federación porque “es difusa y horizontal”, sin líderes –uno de los mitos más poderosos de la “sociedad totalmente reconciliada” (Laclau, 2005: 87) –; es anarquista en la medida en que está por la destrucción del Estado y el capital, contra la explotación del hombre por el hombre y de éste con respecto de la naturaleza; es informal, ya que carece de cualquier “tipo de concepción vanguardista”<sup>4</sup>.

Occupy Oakland, la Primavera árabe, las movilizaciones griegas e italianas -en rechazo a las políticas de austeridad- y las protestas brasileñas recientes contaron también con la presencia del bloque negro. En julio de 2011, jóvenes encapuchados lanzaron objetos contra los establecimientos de varias cadenas de comida rápida y una sucursal del Wells Fargo Bank en la ciudad californiana. Una manifestación de 25 mil personas en febrero de 2012 convirtió a la plaza Syntagma, de Atenas, en el campo de batalla entre la policía y aquel grupo de choque que, pertrechado con máscaras antigás, arrojó cócteles molotov contra el parlamento donde se votarían los draconianos recortes al gasto impuestos por la Unión Europea a una economía sumida en la peor recesión de los últimos 60 años<sup>5</sup>. Y, tan grave como eso, la imposición de un “modelo tecnocrático despolitizado donde a los banqueros y otros expertos se les permite aplastar la democracia” (Žižek, 2013: 23).

Desde 2008 está activa en Grecia la Conspiración de Células del Fuego (CCF) -incorporada a la FAI tres años después- con un repertorio de lucha que incluye

---

<sup>4</sup> Agencia de Prensa Asociativa (APA), “Chronologie de la FAI” ([http://apa.online.free.fr/article.php?id\\_article=236](http://apa.online.free.fr/article.php?id_article=236)), consulta 6/1/2014; “Carta abierta al movimiento anarquista y antiautoritario”, 21 de diciembre de 2003, *Conspiración. Publicación anarquista intermitente*, núm. 1, 2004, 26. Se cita ésta.

<sup>5</sup> “Black bloc and Occupy Oakland”, *Corrente*, 11 de junio de 2011; “Grecia: piazza Syntagma si svuota: arrivano i black bloc”, *Blitz Quotidiano*, 12 de febrero de 2012.

pintar consignas y romper vidrios en bancos y tiendas de lujo, ataques incendiarios y paquetes explosivos, además de la ejecución de “representantes del sistema”<sup>6</sup>. El objetivo del grupo libertario es acabar con “la civilización del Dominio” –sobre las personas y la naturaleza- enquistada en nuestra propia psique, y fundar el conjunto de las relaciones humanas “en la pasión” (Fourier tendría algo que decir al respecto). Por tanto, el verdadero antagonismo no es el que enfrenta a las clases, sino el que opone al rebelde con el sumiso, a la persona con el esclavo voluntario. Esta ruptura con un orden que genera y reproduce la esclavitud social y mental requiere la insurrección permanente de individuos y comunidades (necesariamente violenta) de manera tal “que cada uno de nuestros días sea un acto de hostilidad dirigido contra la manera de vivir moderna” (Conspiración de Células del Fuego, 2013a: 47, 44, 59), la única actitud consistente con la emancipación del poder:

Con nuestros ataques contra el sistema movemos el miedo al bando enemigo. Hacemos que los que tienen el poder, los jefes, los ricos, los periodistas, los jueces... se mantengan inquietos y continuamente miren hacia atrás. Cada “vehículo sospechoso”, cualquier moto que “por casualidad” pase por su lado, alguien “raro” que tal vez ya hayan visto por algún lado o un gesto “imponderable” puede ser un mensaje de rabia, listo a estallar contra ellos con toda su fuerza. Con la fuerza de la anarquía contra el orden que representan y sirven (Conspiración de Células del Fuego, 2013a: 29).

Portando antifaces y pasamontañas, en enero de 2013 jóvenes vestidos de negro marcharon en El Cairo con banderas nacionales y emblemas anarquistas, gritaron consignas contra los Hermanos Musulmanes e intentaron retirar la alambrada que resguardaba el palacio presidencial habitado entonces por Mohamed Mursi. Y, el momento de mayor tensión en una manifestación en Roma, que congregó a aproximadamente 70 mil personas, ocurrió cuando unos 200 individuos con el rostro cubierto se separaron de una columna lanzando piedras y botellas en las inmediaciones del ministerio de Economía y prendiendo

---

<sup>6</sup> Conspiración de Células del Fuego, “Red Anarquista Internacional de Acción y Solidaridad”, 12 de enero de 2011 (<http://liberaciontotal.lahaine.org/?p=311&print=1>), consulta 7/1/2014.

fuego a varios coches para después enfrentarse con la policía en una batalla campal<sup>7</sup>.

El bloque negro se hizo notar en junio de 2013 en Río de Janeiro y São Paulo con la inesperada protesta social que reveló los claroscuros del “milagro brasileño” que, a pesar del espectacular crecimiento económico y el ensanchamiento de la clase media, no ha superado la segregación social que está en sus orígenes como nación independiente. Precedidas por el mayor número de huelgas registradas desde 1996, las más numerosas concentraciones populares de la historia brasileña denunciaron el derroche de dinero público en los magnos eventos deportivos por venir y la venalidad de la clase política, demandaron también mejores servicios públicos para la población, aumentos salariales para los maestros, y extender los derechos universales. Estas movilizaciones derivaron en cruentos choques entre una policía militar –herencia de la dictadura- conocida por su brutalidad y los jóvenes anarquistas (muchos apenas adolescentes), armados con hondas. Pese al rechazo inicial que provocaron estos violentos y aguerridos aliados, en las movilizaciones de octubre generaron cierta simpatía entre los mentores al colocarse como escudos entre las fuerzas del orden y los manifestantes. Ante las acciones previstas para el Mundial de fútbol, el Estado brasileño creó una policía antimotines<sup>8</sup>.

Entre los múltiples elementos de confusión en la manifestación de protesta contra la toma de posesión de Enrique Peña Nieto estuvo el despliegue del bloque negro en la ciudad de México, el cual ya había arremetido contra la policía en la marcha multitudinaria del 7 de julio en repudio de la elección presidencial. De acuerdo con el patrón antes descrito, según una nota periodística “se trató de una campaña de rebelión estructurada y organizada, contó con coordinación entre facciones, inteligencia, capacidad operativa, propaganda y recursos humanos”<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> “‘Bloque negro’ hace presencia en Egipto”, *24 Horas*, 26 de enero de 2013; “Roma si ferma per il corteo in centro Sos infiltrati, espulsi 5 black bloc” (<http://roma.repubblica.it>), consulta 4/11/2013.

<sup>8</sup> Marcelo Badaró, “Sobre toupeiras e bumerangues: as jornadas de junho e as lutas sociais em curso no Brasil”, *Rubra Colectivo*, 18 de octubre de 2013; Alberto J. Olvera, “Movilizaciones masivas en Brasil: de la normalización neoliberal a la esperanza democrática”, *Este País*, noviembre de 2013, 42; “Brasil crea policía antimotines para el Mundial”, *El Universal en línea*, 3 de enero de 2013.

<sup>9</sup> “Bloque Negro y EPM-LN”, *Reporte Índigo*, 3 de diciembre de 2012.

Pocas semanas antes del relevo presidencial, entre 40 y 60 personas se sumaron a la “acampada” que desde junio habían instalado en el Monumento a la Revolución varios grupos de estudiantes pertenecientes al movimiento #YoSoy132. En la madrugada del 1 de diciembre, algunos de aquellos jóvenes “traían unos carritos de supermercado cargados de botellas, materiales inflamables (termita, entre ellos), huacales palos de béisbol y mochilas también ‘cargadas’”. Estos materiales serían empleados pocas horas después por un contingente de muchachos con los rostros cubiertos, algunos con playeras con manchas rojas, quienes abrieron la imponente valla metálica –primero derribando un panel; después, chocando un camión de basura contra la alambrada- que la policía federal desplegó para impedir el acceso a San Lázaro<sup>10</sup>. Entre tanto, otros bloques, también de encapuchados, destruían el mobiliario urbano adyacente.

Hacia el mediodía, la operación se repitió en la Avenida Juárez tomando como objetivo franquicias de empresas transnacionales. El todavía jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, responsabilizó de los daños del 1 de diciembre al “Bloque Negro”, la “Cruz Negra” y la “Coordinadora Estudiantil Anarquista”. Y la fuerza pública golpeó y capturó indiscriminadamente a quienes estaban en el perímetro. Un activista quedó herido de muerte en la acción policiaca. Bloque Negro México, a la vez que se deslindó de “la violencia sin sentido”, admitió “que los ‘destrozos’ de ayer los hizo el pueblo, en una respuesta *natural* a la violencia provocada por el Estado durante tantos años”<sup>11</sup>.

Un joven de 21 años, vegetariano, que no consume ningún producto de origen animal, que a los 15 años leyó a Bakunin y actualmente milita en el Frente de Liberación Animal, explica la participación en las marchas: “se trata de romper los cristales de algún local o cajero automático, tomar dinero de ahí y “repartirlo

<sup>10</sup> Adolfo Gilly, “La provocación del primer día”, *La Jornada*, 17 de diciembre de 2012.

<sup>11</sup> “¿Quiénes protestaron el 1 de diciembre y por qué? I”, *Animal Político*, 25 de noviembre de 2013; “Muere el activista Kuykendall, herido en el operativo policiaco del 1 de diciembre de 2012”, *La Jornada*, 26 de enero de 2014; “Indemnizarán a detenidos el 1 de diciembre de 2012”, *La Jornada*, 11 de abril de 2014. “Comunicado de Bloque Negro México sobre los acontecimientos del 1 de diciembre”, *Webguerrillero. Periódico digital de las izquierdas del siglo XXI*, 2 de diciembre de 2012 (<http://periodicodigitalwebguerrillero.blogspot.mx>), consulta 4/11/2013. Énfasis añadido. De acuerdo con una nota periodística, la Cruz Negra Anarquista se formó en 2006, y la Coordinadora Estudiantil Anarquista, en 2010. “Grupos anarquistas, la mano que creó el caos en la ciudad de México”, *El País en línea*, 2 de diciembre de 2012.

entre la gente”; generalmente los jóvenes van contra los locales que representan “poder”, “los Oxxos manejados por Femsa y contra los cajeros automáticos de Bancomer porque apoya las corridas de toros”<sup>12</sup>.

El segundo despliegue significativo de la táctica del bloque negro ocurrió en la manifestación del 2 de octubre que, desde hace 45 años, conmemora la masacre de la Plaza de las Tres Culturas. A eso de las 16:30, muchachos de entre 15 y 20 años en su mayoría, irrumpieron en la movilización desde el Eje Central esquina con Avenida Juárez, destruyeron parte del mobiliario de la Alameda, sustrajeron mercancías de establecimientos comerciales y arrojaron petardos, cócteles molotov, trozos de asfalto, tubos y palos contra los uniformados. Por tercera vez en menos de un año aquella avenida fue la arena del enfrentamiento entre los neoanarquistas y la policía, con un saldo de 32 agentes heridos y 102 personas consignadas; hasta el momento, dos de ellas sentenciadas a casi seis años de prisión. La policía aprehendió indistintamente a quienes pasaban por el lugar de los hechos; mientras el *Subcomandante Marcos* bendijo a los neoanarquistas con un ¿caso existía “otra opción”?, burlándose de pasada de la resistencia civil pacífica de Andrés Manuel López Obrador, su verdadero competidor en la franja del inconformismo: “¿lo de apagar la luz es para no ver a los anarquistas?”<sup>13</sup>.

## NEOANARQUISTAS

La violencia encontró terreno fértil en algunos de los grupos que se radicalizaron con la huelga estudiantil de 1999 en la UNAM, detonada por la impertinente decisión del rector de modificar el Reglamento General de Pagos (una de las causas del movimiento del Consejo Estudiantil Universitario de 1987). Las acciones de fuerza en la toma de las facultades y de los institutos, el

<sup>12</sup> “¿Quiénes protestaron el 1 de diciembre y por qué? I”, *Animal Político*, 25 de noviembre de 2013.

<sup>13</sup> “Violencia en marcha del 2 de octubre; encapuchados atacan con bombas molotov”, *Imagen Radio*, 2 de octubre de 2013; “EL Bloque negro (¿anarquista?) en los medios mexicanos”, *Radio Nederland Internacional*, 2 de noviembre de 2013; “Líder del Bloque Negro, uno de los detenidos del 2OctMx”, *El Universal en línea*, 3 de octubre de 2013; “‘Precio’ por protestar: 5 años y 9 meses”, *Proceso*, 26 de enero de 2014; “Lluvia de amparos contra los abusos del gobierno capitalino”, *Proceso*, 6 de abril de 2014; Cit. “Censura el *Subcomandante Marcos* ataques a anarquistas y las ‘reformas estructurales’”, *La Jornada*, 5 de noviembre de 2013.

antiintelectualismo extendido entre los jóvenes rebeldes (que los aisló del resto de la comunidad universitaria) y tácticas de choque, que revelaban algún adiestramiento en el combate callejero, hacían ver un cambio de ánimo del estudiantado y un quiebre con respecto de los movimientos precedentes. La experiencia del Consejo General de Huelga, incluida la derrota y dispersión, fue el referente de donde surgirían algunas posturas más rígidas e intransigentes entre los unamitas para posteriormente extenderse a otras universidades públicas de la ciudad de México. Los neoanarquistas reivindican como propias algunas acciones de aquel movimiento: “alteración de murales, pintas, auditorios y aulas okupadas [*sic*], enfrentamientos contra granaderos, porros y estudiantes conservadores”<sup>14</sup>.

Otro referente capital de la polarización de los movimientos sociales fue “comuna de Oaxaca”, que duró seis meses. Los profesores normalistas de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) estallaron una huelga el 22 de mayo de 2006, ocupando el centro histórico de la capital con el apoyo de múltiples agrupaciones sociales. Para mediados de junio, los mentores habían realizado tres manifestaciones masivas e impulsado la formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Dentro de esta amplia coalición, algunos jóvenes se reconocían anarquistas. Cada una de las seis movilizaciones superó a la anterior e incorporó a sectores prácticamente de toda la entidad. Ante una situación que lo desbordó, el gobierno federal desplazó 4,500 policías a la ciudad de Oaxaca con el objetivo de recuperarla. En la acción del 29 de octubre, las fuerzas del orden emplearon tanquetas, gases lacrimógenos, agua a presión y armas de fuego. Sin embargo, tardaron 10 horas en desmontar las barricadas –instaladas desde agosto– y recuperar el centro histórico de la antigua Antequera (Sotelo Marbán, 2008: 147; Estrada Saavedra, 2010: 915, 910)<sup>15</sup>.

El aplastamiento de la “comuna de Oaxaca” cobró la vida de 26 personas, muchos heridos, presos, destrozados, torturas y vejaciones, aterrando a la población civil (Osorno, 2007: 289, 282). Como hicieron otras organizaciones guerrilleras, el Comando Magonista de Liberación y la Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo –una escisión del Ejército Revolucionario del Pueblo (EPR)– publicó un comunicado en el que se leía:

---

<sup>14</sup> *Rabia y Acción*, núm. 9, enero de 2012, s.p. Sobre la radicalización de los paristas véase (Meneses Reyes, 2012: 84 y ss). A causa de la alteración del mural de David Alfaro Siqueiros, detuvieron a tres activistas. *Reforma*, 24 de julio de 1999.

<sup>15</sup> “Cronología del conflicto en Oaxaca”, *El Universal en línea*, 30 de octubre de 2006.

Apoyamos incondicionalmente el esfuerzo que hace el pueblo oaxaqueño por alcanzar de manera pacífica sus objetivos. Llamamos a los medios de comunicación y líderes de opinión a no seguir ocultando de manera cómplice, y maquillando tendenciosamente, la feroz represión gubernamental contra el pueblo oaxaqueño. Y advertimos a la élite en el poder que al estar cancelando las vías legales y pacíficas de lucha en nuestro país, será la única responsable del escalamiento del conflicto social y político en curso, así como de la réplica revolucionaria armada<sup>16</sup>.

La huelga estudiantil y el movimiento autogestivo oaxaqueño, finalmente doblegados, representaron una experiencia importantísima para las luchas sociales posteriores. Ambas concluyeron con la intervención de la policía federal y fortalecieron las tendencias radicales, en el sentido de que con el Estado es inútil negociar pues, de hacerlo, el poder público lo único que busca es ganar tiempo para, llegada la hora, reprimir a los subalternos. A esto hay que añadir la guerra contra el crimen organizado, la cual, con un objetivo no explícito, se planteó también contener los brotes de rebeldía social que asomaron a finales de la primera administración panista (Illades y Santiago, en prensa, cap. 3). El endurecimiento estatal, el constante asesinato de líderes sociales y la indiferencia hacia los reclamos populares en el gobierno de Felipe Calderón, redundó en respuestas más ásperas de los movimientos sociales y el reposicionamiento de la guerrilla que, como parte de su estrategia militar (“guerra popular prolongada”), formó frentes de masas que le permitieron una presencia legal y activa en aquéllos.

En las protestas recientes en la capital de la república se habla de la participación del Frente Popular Revolucionario –un remanente de la insurrección oaxaqueña–, el Frente Oriente, con presencia en la ciudad de México y la zona conurbada del Estado de México –que formó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oriente– además de otros pequeños grupos de distintas escuelas universitarias. Los militantes del Frente Oriente se definen “comunistas con perspectiva proletaria”, aunque son ellos quienes han permitido que los “anarquistas” se incorporen a su contingente durante las marchas. Del CCH salieron parte de los encapuchados que se apoderaron de rectoría de la UNAM en abril de 2013 (a otros tantos se les vinculó con los paristas de la UACM). En el mismo mes,

---

<sup>16</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), Comando Magonista de Liberación y la Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo, “Comunicado núm. 2”, Oaxaca, Oax., 27 de noviembre de 2006.

jóvenes embozados tomaron por unas horas la rectoría de la UAM Iztapalapa y, en noviembre, unos más ocuparon la rectoría de la UAM Xochimilco<sup>17</sup>.

Ahora bien, que converjan en las movilizaciones y tengan enemigos comunes no supone la afinidad ideológica de todos esos grupos: algunos se reivindican comunistas, otros anarquistas, unos más ambientalistas y varios vinculados por banderas específicas. Lo que sí parece más claro es el espacio territorial de donde proceden: el oriente de la ciudad de México y la conurbación mexiquense. Ambos históricamente significativos en cuanto al movimiento popular se refiere. En Chalco, durante 1868, Julio López se levantó en armas en contra de los terratenientes mexiquenses. Hacia finales de la década del sesenta del siglo pasado, en Iztacalco se instaló el Campamento 2 de Octubre, punta de lanza del movimiento urbano popular que modificó la relación entre gobernantes y gobernados en la ciudad de México (Marván Laborde, 2012: 498 y ss.). En 2006, el gobierno de Vicente Fox reprimió a los habitantes de San Salvador Atenco, Estado de México, quienes, organizados en el Frente de los Pueblos en Defensa de la Tierra, le habían impedido construir un aeropuerto alterno al Benito Juárez en tierras ejidales de Texcoco. Cuatro años duraron en prisión los líderes del movimiento<sup>18</sup>.

De las 55 acciones reivindicadas por grupos anarquistas en 2011, tales como enfrentamientos con la policía y el ataque a las firmas emblemáticas de la empresa privada (sucursales bancarias, hoteles de lujo, cafeterías transnacionales, agencias de autos, etcétera), la mayoría se atribuyen a las Células Autónomas de Inmediata Revolución Práxedis G. Guerrero, a la CCF/FAI-México, al Frente de Liberación Animal, al Frente de Liberación de la Tierra y a las Individualidades Inclinadas hacia lo Salvaje (cuadro 1).

---

<sup>17</sup> Arturo Rodríguez García, “El Estado es el violento”, *Proceso*, 19 de mayo de 2013; Cit. “¿Quiénes protestaron el 1 de diciembre y por qué? I”, *Animal Político*, 25 de noviembre de 2013; “Encapuchados toman rectoría de la UNAM”, *El Universal en línea*, 20 de abril de 2013; “Encapuchados toman la rectoría de la UAM Iztapalapa”, *Excelsior en línea*, 24 de abril de 2013; “Toman ‘encapuchados’ rectoría de UAM Xochimilco”, *Milenio en línea*, 6 de noviembre de 2013.

<sup>18</sup> “Liberan a los doce presos atencuenses”, *La Jornada*, 1 de julio de 2010.

Cuadro 1  
ACCIONES 2011

ORGANIZACIÓN	TOTAL	%
Células Autónomas de Inmediata Revolución Práxedis G. Guerrero	12	21.82
CCF/FAI-México	9	16.36
Frente de Liberación de la Tierra/ Frente de Liberación Animal	5	9.09
Individualidades Inclinas hacia lo Salvaje	4	7.27
Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón	2	3.64
FAI	2	3.64
FAI-Ácrata	1	1.82
Célula Anarquista Revolucionaria Insurreccional	1	1.82
Anarquistas Individuales en Solidaridad	1	1.82
Anónimas	18	32.73
Total	55	100

FUENTE: *Insurrectionary Anarchism in Mexico*, 2011: 4-11.

Dos terceras partes de los siniestros acontecieron en el Distrito Federal y el Estado de México (cuadro 2). En lo que respecta a la capital federal esto se explica porque allí están las embajadas (varios eventos fueron en solidaridad con los anarquistas de otros países), es la sede de los poderes de la república, y hay muchos corporativos y bancos; mientras la entidad mexiquense posee una planta industrial muy importante y alberga varias instituciones de educación superior. Al respecto, es importante señalar que, entre las metas de estas organizaciones, está el de asediar el “sistema tecnoindustrial”<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Marco Appel, “Alarma por los anarquistas mexicanos”, *Proceso*, 21 de abril de 2013; Marco Appel, “Anarquistas: lo del 1 de diciembre fue ‘autodefensa’”, *Proceso*, 16 de diciembre de 2012.

Cuadro 2  
LUGARES 2011

ENTIDAD	TOTAL	%
Distrito Federal	23	41.82
Estado de México	15	27.27
Veracruz	5	9.09
Guanajuato	1	1.82
Tamaulipas	1	1.82
Hidalgo	1	1.82
Oaxaca	1	1.82
Coahuila	1	1.82
Chihuahua	1	1.82
Jalisco	1	1.82
Sin precisar	5	9.09
	55	100

FUENTE: *Insurrectionary Anarchism in Mexico*, 2011: 4-11.

Los grupos parecen ser locales, dado que sus acciones están concentradas generalmente en espacios geográficos relativamente próximos. 9 sabotajes de las Células Autónomas de Inmediata Revolución Práxedis G. Guerrero ocurrieron en la ciudad de México, uno en el Estado de México y dos en lugares no especificados (posiblemente el D.F.); multinacionales, embajadas y figuras públicas son los destinatarios de sus actos de fuerza. El Frente de Liberación de la Tierra buscó sus objetivos en la entidad mexiquense (explosivos en una concesionaria de autos de lujo y contra una oficina de policía); la primera acción en solidaridad con los presos políticos de la CCF griegas<sup>20</sup>. Las Individualidades Inclinadas hacia lo Salvaje enviaron paquetes explosivos a instituciones de educación superior y centros de investigación en el D.F. (2) y el Estado de México (2). Dado que la CCF/FAI-México es una federación, sus acciones cubrieron más puntos del territorio nacional: tres en la ciudad de México, tres en la entidad mexiquense, una en Jalisco, una en Chihuahua y otra en un lugar no especificado: las fábricas textiles y las cadenas de tiendas comerciales estaban en

<sup>20</sup> Conspiración de Células del Fuego, “Liberación total... Contra toda forma de dominación y en defensa de la Tierra” ([liberaciontotal.lahaine.org](http://liberaciontotal.lahaine.org)), consulta 7/1/2014.

su mira. El Frente de Liberación Animal colocó bombas en cajeros automáticos del Estado de México e intentó incendiar una granja de propiedad austríaca.

Detengámonos ahora un momento en seguir algunos de los episodios violentos de las Células Autónomas de Inmediata Revolución Práxedis G. Guerrero, el núcleo libertario más activo, publicados en un compendio con información de distintos sitios anarquistas donde también se adjuntan fotografías de los daños causados y que pueden confirmarse en la prensa en muchos casos.

La última semana de febrero de 2011, las Células Autónomas remitieron paquetes explosivos a los directores del Reclusorio Preventivo Varonil Norte y del Centro Varonil de Readaptación Psicosocial, ambos en la ciudad de México. El motivo: protestar contra el reclutamiento de guardias penitenciarios, pues las prisiones acaban con la dignidad humana y generan problemas mayores que los que pretenden resolver. No hubo víctimas. En esas mismas fechas, también enviaron una carga explosiva al director de Monsanto México por el daño que causa al ambiente. Al parecer, no hubo consecuencias fatales. La noche del 26 de abril, una decena de jóvenes colocaron barricadas en Insurgentes solidarizándose con uno de los presos del movimiento de la APPO de 2006, en protesta por el asesinato de un ecologista guerrerense y demandando la libertad de varios anarquistas chilenos. La madrugada del 23 de mayo, las Células Autónomas estallaron bombas caseras en sucursales bancarias de Bancomer y Santander, por su responsabilidad corporativa en el armamentismo y en la contaminación del planeta (*Insurrectionary Anarchism in Mexico*, 2011: 12, 15, 17, 19). El entonces procurador capitalino, Miguel Ángel Mancera, declaró que este tipo de acciones “no tienen que ver nada con el país ni con la ciudad”, por lo que era posible que fueran del “ámbito internacional”<sup>21</sup>.

En septiembre, un explosivo de las Células Autónomas dañó una patrulla en Iztapalapa y detonaron una bomba casera en el centro de Atención a Clientes de la Comisión Federal de Electricidad, en Iztacalco, sin causar heridos: en un caso, para llamar la atención sobre la brutalidad policial con que se sometió el movimiento de Atenco; el otro, por la destrucción de la naturaleza ocasionada por las plantas hidroeléctricas. Antes de terminar el año, los objetivos fueron Norberto Rivera, Miguel Ángel Mancera y el Instituto Italiano de Cultura. Al cardenal Rivera, por representar a una iglesia opresiva, arcaica e intolerante, cómplice de la dominación y responsable del control mental de la población. Al

---

<sup>21</sup> “Alertan cárceles del DF por el envío de explosivos”, *El Universal en línea*, 12 de marzo de 2011; “Explotan bombas caseras en bancos Santander y Bancomer”, *La Crónica de Hoy en línea*, 23 de mayo de 2011. Se cita éste.

procurador Mancera, en protesta por la política de orden y control aplicada en la ciudad “tan amada por los socialdemócratas”. Al Instituto, en solidaridad con un prisionero anarquista italiano y contra el Estado represor (*Insurrectionary Anarquism in Mexico*, 2011: 27, 32-33, 39-41, 43)<sup>22</sup>.

Otra publicación ácrata informa sobre varios actos de sabotaje, entre agosto y septiembre de 2012, realizados en el Distrito Federal (3), Estado de México (3), Veracruz (1), Nuevo León (1), Puebla (1) y Oaxaca (1). Aparte de los grupos ya mencionados, aparecen en esta ocasión el Inicativo Anarco-Insurreccionalista de Ofensiva y Solidaridad Julio Chávez López-FAI y el Núcleo Antagonista Anarquista de Ajusticiamiento 25 de Noviembre-FAI. Siguiendo el patrón del año anterior, las Células Autónomas de Inmediata Revolución Práxedis G. Guerrero continuaron su ofensiva contra las sucursales bancarias y las la CCF/FAI-México contra la industria de transformación<sup>23</sup>.

En los últimos días de 2013, los neoanarquistas recuperaron el auditorio Justo Sierra (*Che Guevara*) –ocupado por distintos grupos estudiantiles desde la huelga de 1999– después de retirar a quienes lo cerraron “de manera brutal”, declarándose “amos y dueños”<sup>24</sup>. Más que abrirlo a la comunidad universitaria, el propósito parece haber sido disponer de un foro para realizar el Simposio Internacional de las Jornadas Informales Anarquistas, realizado una semana después, al cual acudieron “250 personas de entre 25 y 60 años. Unos 50 eran extranjeros provenientes de países como Estados Unidos, Italia y España”; entre ellas, Constantino Cavalleri, autor de *El anarquismo en la sociedad posindustrial* (1999); y Jean Weir, de Elephant Editions. Al italiano Alfredo María Bonanno, autor de *El placer armado* (1977), las autoridades migratorias mexicanas lo

<sup>22</sup> “CFE descarta lesionados por explosión de bomba casera en cajeros”, *Periódicodigital.mx*, 23 de septiembre de 2011 ([www.periódicodigital.mx](http://www.periódicodigital.mx)), consulta 8/11/2013; “Envían paquete explosivo al cardenal Rivera”, *El Universal en línea*, 26 de noviembre de 2011; “Explosivo en la PGR era para Mancera”, *El Universal en línea*, 28 de noviembre de 2011; “Estalla artefacto en el Instituto Italiano de Cultura de la ciudad de México”, *La Prensa en línea*, 12 de diciembre de 2011.

<sup>23</sup> *Conspiración Ácrata*, núm. 8, noviembre de 2012, s.p.; “Hallan artefacto explosivo en sucursal bancaria de la colonia Obrera”, *Excélsior en línea*, 18 de septiembre de 2012.

<sup>24</sup> Cit. “Anarquistas echan del auditorio de Filosofía a grupos que lo tomaron hace cuatro años”, *La Jornada*, 21 de diciembre de 2013. Tres meses después, los “colectivos” estudiantiles desplazados intentaron infructuosamente recuperar el espacio. “Disputan dos grupos ocupación del auditorio *Che Guevara*”, *La Jornada*, 4 de marzo de 2014.

deportaron desde el Aeropuerto Benito Juárez. Los presos políticos griegos enviaron una contribución escrita al evento (Conspiración de Células del Fuego, 2013b). Quizá vinculado con esto, al comenzar 2014, dos ciudadanas canadienses y uno mexicano fueron detenidos acusados de haber lanzado cócteles molotov contra el edificio de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en la ciudad de México<sup>25</sup>.

Las implicaciones de lo que el anarquismo histórico llamaba “acción directa” son múltiples. La más inmediata es que niega la política: primero, porque la considera intrínsecamente espuria; segundo, dado que las formaciones partidarias contemporáneas más poderosas buscan un hipotético centro, con lo que diluyen las diferencias y, en consecuencia, la elección entre A o B partido carece de sentido. En cualquier caso, el poder no pertenece a la gente sino al capital. Más aún, el regreso del PRI a la presidencia demostraría el fracaso de la posibilidad democrática en la que la izquierda consumió sus energías desde que se acogió a la vía electoral con la reforma política de 1977. La insistencia en los documentos de los neoanarquistas mexicanos de que los “socialdemócratas” (en referencia a las autoridades perredistas) siguen las directrices autoritarias al encarcelar a los jóvenes rebeldes, iría en esa dirección antipolítica en la que todo acto de gobierno es en sí mismo coercitivo. Desde esta perspectiva, el *poder* no hay que tomarlo sino destruirlo.

En las manifestaciones públicas, la acción misma clausura por principio toda negociación con la autoridad, no sólo de parte de los neoanarquistas, también con respecto del conjunto de la protesta. La postura radical, incluso siendo claramente minoritaria, se afirma en el acto de fuerza e impone al conjunto del movimiento social su propia lógica. Carece de fines ulteriores, pues, aunque sus enemigos declarados son el Estado y el capital (“atacar la propiedad privada, y a sus guardianes serviles, es reivindicar la superioridad de la vida sobre la dictadura de los objetos”, comunicó la Coordinadora de las Sombras poco después de los acontecimientos del 2 de octubre de 2013), se consuma al momento de realizarse: cada cosa destruida o policía inhabilitado son más que simples medios en una lucha de largo plazo -como habría pensado el anarquismo clásico al imaginar todavía un futuro- ya que constituyen el objeto mismo de la acción, son para los rebeldes posmodernos el propósito final en un presente

---

<sup>25</sup> “Deportan del Aeropuerto Internacional de la ciudad de México a líder anarquista”, *El Universal en línea*, 28 de diciembre de 2014; “Definen hoy situación por detenidos por bombas molotov”, *El Universal en línea*, 9 de enero de 2014.

carente de horizonte: “no nos dejaron soñar, ahora no los dejaremos dormir”, advierten<sup>26</sup>.

Destaca significativamente el crecimiento y extensión geográfica alcanzados por el neoanarquismo durante lo que va del siglo, desarrollándose en Europa (Grecia, Italia, Alemania), el mundo árabe (Egipto) y América Latina (Brasil, Chile, México), aunque su presencia se puede constatar también en los disturbios públicos de múltiples lugares (Vancouver y Toronto, 2010; Londres, 2011; Los Ángeles, 2012). La calle es ahora suya. No obstante que se trata de pequeños grupos descentralizados, la capacidad de acción y articulación que muestran no es nada despreciable, así como el proyecto impulsado por la CCF griegas de conformar la Internacional Negra es algo para tomarse en cuenta. Aunque asumamos que el anarquismo nunca desapareció como ideología política, además de avenirse fácilmente con un *ethos* rebelde que no está atado a una época histórica particular, deberíamos preguntarnos de todos modos acerca de su expansión en la era de la globalización que contrasta con el reflujo socialista dentro del campo de la izquierda, mientras es cada vez más evidente la incapacidad del liberalismo para contender con la crisis civilizatoria que vivimos.

La postura neoanarquista es el cuestionamiento frontal al modo de ser de la sociedad actual, la racionalidad instrumental que funda su desarrollo tecnológico y la razón cínica que gobierna su ética pública. Un presente de desempleo, exclusión, racismo, violencia y destrucción de la naturaleza alimentan esta perspectiva desencantada en la que la detonación de una bomba molotov representa un acto liberador y el caos –disruptor de la racionalidad dominante– el orden deseable, pues mal que bien es el único resultado que nuestra acción intencional puede alcanzar; nihilista en la medida en que carece de fines y supone una fractura de la historicidad:

El nihilismo de la cultura contemporánea no es solamente la crisis de los valores y ausencia de trascendencias compartidas: es también el hecho de que el actuar del hombre no se enardece más entre los dos polos de la tradición y de la revolución, sino que se queda atornillado en la limitada perspectiva del ‘aquí y ahora’. Ni la historia ni el porvenir sino la

---

<sup>26</sup> “Los encapuchados responden... ¡Con la revuelta no podrán!” ([www.proceso.com](http://www.proceso.com)), consulta 8/11/2013. Dicen los neoanarquistas griegos: “nosotros elegimos las sombras de la luna para tramar nuestros propios planes. Así, apenas la oscuridad de la noche nos da la bienvenida, nos volvemos la botella de nitroglicerina que balancea sobre la cabeza de un alfiler” (Conspiración de Células del Fuego, 2013<sup>a</sup>: 63).

puntualidad del instante presente es el horizonte para el actuar del hombre contemporáneo (Volpi, 2011: 143).

En tanto sea así, sin embargo, todavía algunos de nosotros lamentaremos con Žižek “que la oposición al sistema no pueda articularse en forma de una alternativa realista, o al menos de un proyecto utópico con sentido, sino solamente adoptar la forma de una explosión sin sentido”, mostrando “un grave retrato de nuestra situación” (Žižek, 2009: 95)<sup>27</sup>.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### DOCUMENTOS

Comando Magonista de Liberación y la Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo, “Comunicado núm. 2”, Oaxaca, Oax., 27 de noviembre de 2006.

Conspiración de Células del Fuego (2013a): *La nueva guerrilla urbana anarquista*, Atenas, Internacional Negra, 2013.

Conspiración de Células del Fuego (2013b): *Seamos peligrosos... por la difusión de la Internacional Negra*, s.l., Internacional Negra Ediciones.

*Europol Terrorism Situation and Trend Report* (2013), Van Deventer, Países Bajos, European Police Office.

*Insurrectionary Anarchism in Mexico* (2011), s.p.i.

### BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. (2012): “El gobierno de la inseguridad”, en Christian Laval *et al*, *Pensar desde la izquierda. Mapa del pensamiento crítico para un tiempo de crisis*, Madrid, Errata Naturae, pp. 25-35.

---

<sup>27</sup> En el mismo sentido Balibar, Touraine y Arrighi: “la insurrección sólo tiene sentido si se inscribe en un proceso de transformación de las instituciones” (Balibar, 2012: 298); hemos comprobado “la ausencia de reacciones organizadas de los asalariados y la población en general”, por lo que “hay que reconocer una extrema disimetría entre un mundo económico desbordado por la esfera financiera y las posibilidades de acción social” (Touraine, 2013: 89); “Sin estrategia, no hay razón alguna para creer que habrá una mano invisible que garantizará que la transformación tenga lugar en la dirección deseada, aun cuando se produzca eventualmente el hundimiento de la economía-mundo capitalista” (Arrighi, Hopkins y Wallerstein, 1999: 119).

- ARRIGHI, G., T. K. Hopkins e I. Wallerstein (1999): *Movimientos antisistémicos*, Madrid, Akal.
- ARROM, SM. (1988): “Vagos y mendigos en la legislación mexicana, 1745-1845”, en *Memoria del IV Congreso de Historia del derecho mexicano*, México, UNAM, I, pp. 71-87.
- BALIBAR, É. (2005): *Violencias, identidades y civilidad*, Barcelona, Gedisa.
- BALIBAR, É. (2012): “La necesidad cívica de la sublevación”, en Christian Laval *et al*, *Pensar desde la izquierda. Mapa del pensamiento crítico para un tiempo de crisis*, Madrid, Errata Naturae, pp. 281-299.
- CHEVALIER, L. (1973): *Laboring Classes and Dangerous Classes in Paris During the First Half of the Nineteenth Century*, Nueva Jersey, Princeton University Press.
- DAVIS, M. (2007): *Planeta de ciudades miseria*, Madrid, Foca.
- ESCALANTE GONZALBO, F. (2009): “Homicidios 1990-2007”, *Nexos en línea*, septiembre.
- ESCALANTE GONZALBO, F. (2011): “Homicidios 2008-2009: la muerte tiene permiso”, *Nexos en línea*, enero.
- ESTRADA SAAVEDRA, M. (2010): “La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca”, *Estudios Sociológicos*, vol. XXVIII, núm. 84, pp. 903-939.
- HOPE, A. (2013): “Violencia 2007-2011. La tormenta perfecta”, *Nexos*, noviembre, pp. 36-41.
- ILLADES, C. y T. SANTIAGO (en prensa): *Estado de guerra. De la guerra sucia a la narcoguerra*, México, Era.
- LACLAU, E. (2005): *La razón populista*, Buenos Aires, FCE.
- LE BON, G. (1983): *Psicología de las masas*, Madrid, Morata.
- MARVÁN LABORDE, I. (2012): “De la ciudad del presidente al gobierno propio, 1970-2000”, en Ariel Rodríguez Kuri, coord., *Historia política de la ciudad de México desde su fundación hasta el año 2000*, México, El Colegio de México, pp. 483-563.
- MENESES REYES, M. (2012): “Memorias de la huelga estudiantil de la UNAM, 1999-2000”, Tesis para obtener el doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- MICHELET, J. (2005): *El pueblo*, México, FCE.
- OSORNO, D E. (2007): *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, México, Grijalbo.
- PEREYRA, C. (1974): *Política y violencia*, México, FCE.

- RUDÉ, G. (1989): *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*, Madrid, Siglo XXI.
- SOTELO MARBÁN, J. (2008): *Oaxaca. Insurgencia civil y terrorismo de Estado*, México, Era.
- TARROW, SG. (2012): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza.
- THOMPSON, EP. (1998): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, 2 vols., Barcelona, Crítica.
- THOMPSON, EP. (1995): *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica.
- TILLY, Ch. (2010), *Democracia*, Madrid, Akal.
- TILLY, Ch. y LJ. WOOD (2010): *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde los orígenes hasta Facebook*, Barcelona, Crítica.
- TOURAINÉ, A. (2013): *Después de la crisis*, México, FCE.
- VILLARROEL, H. (1999): *Enfermedades políticas que padece la capital de esta Nueva España*, México, Miguel Ángel Porrúa/Gobierno de la ciudad de México [edición facsimilar].
- VOLPI, F. (2011): *El nihilismo*, Argentina, Biblos.
- ŽIŽEK, S. (2009): *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, Barcelona, Paidós.
- ŽIŽEK, S. (2013): *El año que soñamos peligrosamente*, Madrid, Akal.

## HEMEROGRAFÍA

- El País*, Madrid
- El Universal*, México D.F.
- Este País*, México D.F.
- Excélsior*, México D.F.
- La Crónica de Hoy*, México D.F.
- La Jornada*, México D.F.
- La Prensa*, México D.F.
- Milenio*, México D.F.
- Nexos*, México D.F.
- Proceso*, México D.F.
- Reforma*, México D.F.
- 24 Horas*, México D.F.

PÁGINAS WEB

*Animal Político*

*Blitz Quotidiano*

*Conspiración Ácrata. Publicación de la Tendencia Anarquista Insurreccional*

*Corrente*

*Periódicodigital.mx*

*Rabia y Acción*

*Rede Brasil Atual*

*Reporte Índigo*

*Rubra Colectivo*

*Webguerrillero. Periódico digital de las izquierdas del siglo XXI*

AGENCIAS

Agencia de Prensa Asociativa (APA)

Radio Nederl

Recibido: 6 de marzo de 2014

Aceptado: 15 de abril de 2014

**Carlos Illades** es Profesor-investigador titular de tiempo completo en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana. Doctor en Historia por El Colegio de México, ha sido investigador visitante en las universidades de Harvard, Jaume I, Potsdam, Leiden, Columbia y el CIDE. Destacan entre sus libros *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México* (2002), *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano* (2005), *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935* (2008) y *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México, 1968-1989* (2012).